La competencia sociolingüística y sociocultural en el uso de los pronombres personales en japonés como lengua extranjera

Lin Song
Departamento de Idiomas. Universidad Simón Bolívar
Caracas - Venezuela
linsong@usb.ve
DOI: https://doi.org/10.53766/HumSur/2021.30.09

Resumen

El presente trabajo constituye una investigación sobre el uso adecuado de las fórmulas de tratamiento como un factor de la competencia sociolingüística, sociocultural e intercultural en japonés como lengua extranjera. Se realiza un estudio estadístico cuantitativo a través de un cuestionario del uso de los pronombres personales y participaron 172 estudiantes venezolanos. Los resultados muestran un porcentaje significativo de estudiantes que presentan un conocimiento inadecuado sobre el uso, lo cual no está relacionado con el nivel del estudio. El trabajo examina desde perspectiva sociolingüística y sociocultural, las inadecuadas elecciones de los aprendices a través del análisis descriptivo sobre resultados obtenidos.

Palabras claves: japonés como lengua extranjera, pronombres personales, sociolingüístico y sociocultural, análisis

The address as sociolinguistic and sociocultural competence in Japanese as a foreign language

Abstract

This study looks at the inappropriate use of the different ways of terms of address as sociolinguistic, sociocultural and intercultural competence in Japanese as a foreign language. A survey of 172 Venezuelan students from different institutions revealed that a significant percentage of students have an inadequate knowledge of the use of personal pronouns which is not related to their level of study. This paper examines the incorrect choices made by learners from a sociolinguistic and sociocultural perspective through a descriptive analysis of the results obtained.

Keywords: Japanese as a foreign language, personal pronouns, sociolinguistic and sociocultural, analysis

Recibido: 28.9.20 / Evaluado: 19.10.20 / Aprobado: 28.11.20.

1. Introducción

En las últimas dos décadas con la influencia del *manga*, el *anime* y los videojuegos japoneses a nivel mundial, la cultura popular japonesa poco a poco ha logrado penetrar en la vida cotidiana occidental. Esta es una de las razones por las que hoy en día el interés por aprender la lengua y la cultura japonesas ha crecido. Song (2013) afirma que en Venezuela, el número de estudiantes que toma clases de japonés en distintos institutos es cada vez mayor. De forma similar, el número de personas que presenta el Examen de Suficiencia del Idioma Japonés (JLPT) ofrecido por la Fundación Japón[1], a través de la Embajada y el Comité Organizativo Venezolano del JLPT de Venezuela[2], ha venido aumentado cada año. Este crecimiento también está asociado con el alto desarrollo tecnológico y económico del Japón, que lo convierte en uno de los principales destinos para estudios académicos en áreas de la ciencia y la tecnología. Hay que hacer hincapié en que el propio interés del Japón por expandir sus fronteras y difundir su lengua y cultura a nivel mundial impulsa la enseñanza y aprendizaje del idioma japonés.

Se puede destacar que en el ámbito de enseñanza y aprendizaje del japonés como lengua extranjera (JLE) se nota la dificultad de alcanzar una habilidad comunicativa eficiente por parte de los estudiantes venezolanos, hablantes nativos del castellano. Dicha dificultad no está vinculada únicamente con factores lingüísticos sino también con el hecho de que el japonés es un idioma estrechamente ligado con el pensamiento epistemológico japonés, una filosofía de vida y con su estructura social compleja. Un caso muy característico que ejemplifica lo anterior es el uso de las fórmulas de tratamiento personal. Porque en el idioma japonés existen muchas más opciones para el tratamiento personal en primera y segunda persona en comparación con la mayoría de las lenguas de origen indoeuropeo. El uso de esas formas está asociado estrechamente a varios factores del hablante y oyente (género, edad, posición social, profesión, etc.), está además vinculado a otros factores como el sistema de jerarquía social (mucho más rígido en la sociedad japonesa) y a la distancia psicológica percibida entre hablante y oyente. Además, el tratamiento personal no se limita sólo al uso del pronombre, como en muchos idiomas indoeuropeos, sino que se combina con el uso de palabras pronominales, de los verbos e incluso cambios por diferentes registros lingüísticos. Es un sistema con muchas complejidades que está vinculado tanto con el aspecto lingüístico como con el sociocultural. El uso de fórmulas de tratamiento inadecuado, lo cual, en el contexto de una sociedad tradicionalista como la japonesa, puede considerarse bastante

grave y conducir no solo problemas comunicativos, sino generar situaciones sumamente delicadas que puede afectar la relación interpersonal.

El propósito principal de este estudio es analizar, desde las perspectivas sociolingüística y sociocultural, si el uso de los pronombres personales por parte de los aprendices venezolanos es apropiado o no a la situación comunicativa y la relación interpersonal en JLE. Dado que no se han realizado muchas investigaciones sobre el conocimiento del tratamiento personal en japonés por aprendices extranjeros, este trabajo pretende presentar información importante que permita a los profesores del idioma japonés conocer cuáles son las deficiencias que tienen los estudiantes venezolanos en el uso de los pronombres personales del idioma japonés.

2. Bases teóricas

Hoy en día es bien sabido que solamente con la adquisición de la competencia lingüística no es suficiente para que un aprendiz logre dominar una lengua extranjera con fines comunicativos. M. Canale (1983) describe que la competencia comunicativa es un conjunto de cuatro habilidades: la competencia lingüística, la competencia sociolingüística, la competencia discursiva y la competencia estratégica. Sin embargo, en las últimas décadas, numerosas investigaciones han destacado la importancia de la integración de la competencia sociocultural e intercultural con la competencia comunicativa (J. Van Ek, 1984; Oliveras, 2000; Coperías Aguilar, 2002; Pastor Cesteros, 2004). Esto ha fomentado la creación de un nuevo método de la enseñanza y aprendizaje de lengua extranjera: no sólo enfocarse en la adquisición de las habilidades lingüísticas, sino prestar atención a quienes las usan en un contexto comunicativo. Di Franco (2005) afirma que la relación entre lengua y cultura se ha transformado en un aspecto fundamental e indispensable para la enseñanza y aprendizaje de lengua extranjera. El conocimiento de la cultura de la lengua meta faculta a los aprendices a comunicarse con efectividad en el contexto cultural. Guervós (2010) y Coperías (2002, págs. 86-87) subrayan que los malos entendidos entre aprendices de una lengua extranjera con hablantes de la lengua meta es frecuentemente causado por la falta de entendimiento cultural más que por problemas lingüísticos.

El Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación (MCERL), desarrollado por el Consejo de Europa (2001), establece que la competencia comunicativa incluye la competencia lingüística, sociolingüística y pragmática y, a su vez, resalta la importancia del conocimiento sociocultural y la consciencia intercultural del aprendiz.

Desde esta perspectiva, los factores sociales y culturales cumplen funciones importantes entre los elementos lingüísticos (Martínez Iglesias, 2009).

La adecuación, un concepto desarrollado por M. A. K. Halliday y R. Hasan (1976), forma parte de la competencia sociolingüística y es un criterio decisivo con el que se valoran discursos y textos. El centro Virtual del Instituto Cervantes define que: "La adecuación es la propiedad textual por la que el texto se adapta al contexto discursivo. Quiere esto decir que el texto se amolda a los interlocutores, a sus intenciones comunicativas, al canal de producción y recepción, etc., parámetros todos ellos que definen los registros. Por lo tanto, un texto es adecuado si la elección lingüística efectuada es apropiada a la situación comunicativa. Es la propiedad por la que el texto se amolda a la situación de comunicación" (Instituto Cervantes, 2009). Es decir, en la adecuación de un texto o discurso se mide el grado de respeto, por parte del autor, de las normas sociales, culturales, lingüísticas, personales y de la situación planteada en un acto comunicativo. El emisor del discurso debe adaptarse al tema, al destinatario y a la situación de comunicación en la que se encuentra y utilizar un registro de la lengua adecuado a dicha situación. En este sentido, la valoración de la competencia expresiva o textual no toma en cuenta lingüísticamente si algo es correcto o no, sino que evalúa el discurso si es apropiado o no al tema, a la situación o al destinario según las normas sociales, culturales. Coseriu (1992 pág.199) afirma que: Un hablar que no es correcto en sentido social, tampoco como texto es adecuado al oyente o a la situación.

Según Coseriu (1992) la adecuación textual o discursiva varía de acuerdo a los siguientes criterios:

- En relación al tema planteado, se valora si un discurso o un texto es adecuado o inadecuado.
- En relación al receptor (su edad, sexo, grado de educación, posición social, la familiaridad con el emisor etc.) se valora si un discurso o un texto es apropiado o inapropiado.
- En relación con la situación comunicativa, usualmente cambia el nivel de lenguaje (culto, estándar, popular, vulgar) y el registro lingüístico (formal o informal), en este criterio se valora si un discurso o texto es oportuno o inoportuno.

3. Planteamiento de problema y el objetivo

En el ámbito del aprendizaje y la enseñanza de JLE en Venezuela con mucha frecuencia se observa que muchos errores presentados por los apren-

dices son causados por desconocimiento de las reglas sociales y culturales. Especialmente, el dominio adecuado del tratamiento personal siempre ha sido difícil para todo aprendiz. Song (2013) indica que esto es debido a que, en comparación con la mayoría de las lenguas de origen indoeuropeo, en la lengua japonesa existen muchas más opciones para el tratamiento personal tanto para la primera como para la segunda persona. En las lenguas indoeuropeas, el uso de los pronombres personales no solo ha tenido una larga historia, sino que casi no han cambiado sus rasgos morfosintácticos y sus funciones, bien sea gramatical o socialmente.

En la mayoría de los idiomas indoeuropeos solo existe un pronombre personal de *primera* persona del singular como "Yo" del castellano y en algunas lenguas indoeuropeas, el pronombre de segunda persona cambia el tratamiento pronominal como "tú y "usted" del castellano. Suzuki (1973) afirma que, al compararlo con los idiomas indoeuropeos, el uso del pronombre personal en japonés, a pesar de tener una corta historia, posee un sistema muy complejo. En primer lugar, existen numerosos pronombres tanto para la primera persona como para la segunda. Por ejemplo, WATAKUSHI, WATASHI, JIBUN, ASHI, UCHI, BOKU, ORE, WASHI, ATASHI, TEMAE son pronombres de primera persona y ANATA, OMAE, OTAKU, ANTA, KIMI, TEMĒ[3], KISAMA son pronombres de segunda persona.

El uso de los pronombres personales, aunque no cambian en su función gramatical, varía con respecto a su deixis social. Song (2013), indica que el uso adecuado del tratamiento personal está estrechamente vinculado tanto con las variantes del hablante e interlocutor (género, edad, educación, posición social, etc.) como con el sistema de jerarquía social (mucho más rígido en la sociedad japonesa) y a la distancia psicológica percibida entre ambos. Además, los pronombres personales del idioma japonés tienen restricciones de uso por el sexo y cada uno de ellos posee un diferente grado de formalidad. Por ejemplo, los pronombres de primera persona como BOKU, ORE usualmente son utilizados por los hombres, no por las mujeres y no es un pronombre adecuado en un discurso al público por su falta de formalidad y cortesía. Pero según, la cultura y el hábito social japonés, la informalidad a la vez implica la intimidad y la superioridad. Por lo tanto, cuando la relación interpersonal tiene suficiente confianza, ORE muestra el cariño y la intimidad y cuando se habla con un subordinado, ORE expone la superioridad. En cambio, WATAKUSHI, con un alto grado de formalidad, no suele usarse en esos dos casos. Porque la formalidad carece de superioridad y crea cierta distancia interpersonal.

Cuando se trata del pronombre de segunda persona, en el idioma japonés existen más restricciones de uso que en cualquier otro idioma occidental ya que depende de la edad, género, posición social, es decir, de la relación interpersonal entre el interlocutor y el oyente. Generalmente, el pronombre de segunda persona en la sociedad japonesa solo se utiliza cuando el interlocutor se dirige a un amigo, una persona en posición social igual o inferior, de edad semejante o menor. En ningún caso puede usarse el pronombre de segunda persona para dirigirse a una persona de mayor edad o en posición social superior. ANATA es el único pronombre de segunda persona que es utilizado por ambos sexos, el resto usualmente son utilizados solamente por los hombres. Cuando se utiliza OMAE y ANATA entre una pareja, esto muestra la intimidad y el cariño y cuando se dirige a un subordinado, OMAE manifiesta la superioridad. KISAMA es el pronombre vulgar tanto para tratar a los enemigos o en una situación de disputa.

En la sociedad japonesa el uso adecuado de las formas de tratamiento es sumamente importante en el acto del discurso. El inadecuado uso no solo lleva un mal entendimiento, sino también puede afectar la relación interpersonal. Sin embargo, en la enseñanza del japonés en Venezuela parece que no se ha prestado mucha atención en incorporar las explicaciones de los elementos culturales y los hábitos sociales.

Por lo tanto, esta investigación tiene los siguientes propósitos:

1) Analizar la adecuación sociolingüística y sociocultural del uso de unos de los principales pronombres de primera y segunda persona en el aprendiz venezolano de JLE (en diferentes situaciones, en distintas relaciones interpersonales y con distancia psicológicas variable).
2) Averiguar si la adecuación sociolingüística y sociocultural del uso de esos pronombres está relacionado con el grado de formación de japonés.

4. Metodología

Para los objetivos de esta investigación se aplica un análisis estadístico de variables cualitativas y cuantitativas.

Al llevar a cabo este estudio se elige el cuestionario como el instrumento para recolectar los datos. La muestra estuvo conformada por 172 participantes, todos son estudiantes activos del idioma japonés en distintas instituciones del país. También son aspirantes al examen de suficiencia del idioma japonés en los niveles N5, N4, N3 y N2[4].

Los participantes respondieron un cuestionario que consta de dos partes. La primera parte, está constituida por varias preguntas enfocadas a examinar las características del perfil del estudiante de JLE. Con esta parte del cuestionario se analizan las variables "sexo", "edad", "tiempo de estudio", "grado de conocimiento con respecto al idioma japonés", "uso de la televisión o internet como medio para la práctica del idioma", "el conocimiento básico sobre el pronombre personal del idioma japonés".

La segunda parte, está formada por dos tablas con los pronombres de primera y segunda persona más usuales del japonés y distintas condiciones de uso. En la primera tabla están configurados los cuatro principales pronombres de primera persona como son: WATAKUSHI, WATASHI, BOKU y ORE y en la condición del uso se distinguen los siguientes *ítems*: "Lo usa tanto el hombre como la mujer", "Lo usa para hablar en público", "Lo usa para hablar con una persona superior", "Lo usa para hablar con una persona subordinada", "Lo usa para hablar con una persona en relación cercana", y "Lo usa para hablar con una persona desconocida". En la segunda tabla figuran los cuatro pronombres de segunda persona como son ANATA, OMAE, KIMI y KISAMA. La condición del uso se diferencia en los siguientes *ítems*: "Usado tanto por el hombre como la mujer", "Usado para tratar a una persona superior", "Usado para tratar a una persona subordinada", "Usado para tratar a una persona en relación cercana", "Usado para tratar a una persona ajena", "Usado para tratar al enemigo", "Usado para tratar a su pareja". Los participantes deben elegir la opción que les parezca adecuada para cada pronombre en diferentes condiciones. Con este cuestionario se pretende averiguar cómo el conocimiento sociolingüístico y sociocultural influ e a la selección de pronombres en el idioma japonés en los aprendices venezolanos en JLE.

4.1. Resultados

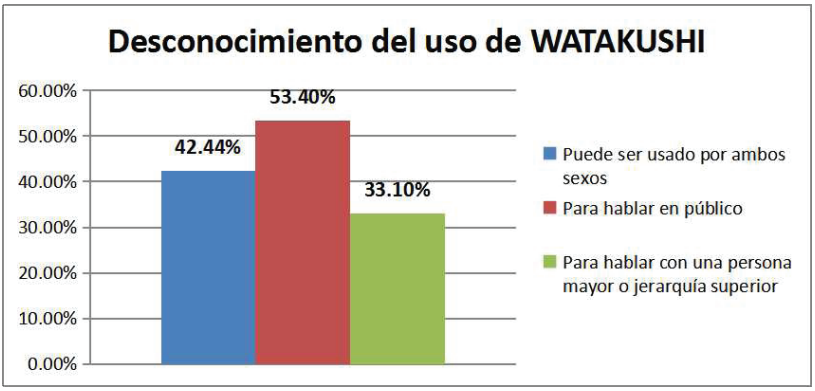
Este estudio se realizó con 172 estudiantes de nacionalidad venezolana, con distintos niveles educativos y estudiando el idioma japonés en diversas instituciones o recibiendo clases privadas. También han participado en el Examen de Suficiencia de Idioma Japonés (JLPT). El tiempo de estudio de japonés de los encuestados varía entre ellos, 42 estudiantes (24.4%) tienen menos de un año de estudio, 74 estudiantes (43%) tienen más de un año de estudio, 45 estudiantes (26.2%) tienen más de dos años de estudio y 11 estudiantes (6.4%) tienen más de tres años de estudio. La edad de los participantes oscila entre 10 y 40 años, 66 estudiantes (38.37%)

tienen entre 10 y 20 años, 91 (52.9%) entre 21 y 30. Los participantes de sexo masculino ocupan el 58% frente al 42% de sexo femenino. El 94% de los participantes ven los ANIME japoneses cotidianamente, donde el 93% de ellos ven el ANIME japonés con el audio en japonés y subtitulado al español, 5% de ellos ven el ANIME en japonés sin subtitulo y 2% de ellos ven el ANIME doblado a otro idioma. Predominan los participantes que estudian japonés en un instituto (63%) frente a un 21% de los participantes que estudian por cuenta propia en internet y 16% con profesor privado. En cuanto al tiempo de estudio del idioma japonés, 24.4% de los participantes tienen menos de un año de estudio, 43% de ellos tienen entre uno y dos años de estudio, 26% tienen más de dos años de estudio y sólo el 6% de los participantes con más de tres años de estudio.

A continuación, se presentan los análisis descriptivos de los resultados obtenidos sobre el uso de los principales pronombres personales en distintas condiciones. Este estudio se enfoca en el desconocimiento y el uso inadecuado presentados por los estudiantes venezolanos sobre los pronombres personales del japonés en diferentes condiciones.

En el Gráfico 1, se observa que 42.44% de los estudiantes desconocen que WATAKUSHI es un pronombre que lo pueden usar tanto hombres como mujeres. Aunque WATAKUSHI es el pronombre más apropiado en un discurso público, 53.4% de los estudiantes no se han percatado de este uso y 33.1% no tiene el conocimiento de que éste sí es un pronombre adecuado en un acto de comunicación con una persona edad mayor o rango superior dado que posee el grado de mayor formalidad.

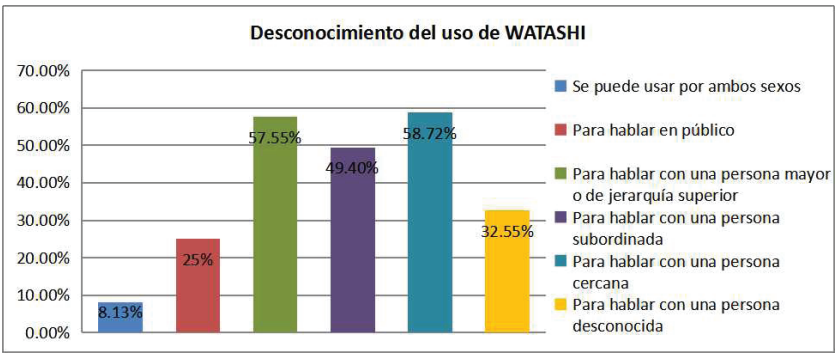
Gráfico 1. *Resultado de las preguntas sobre el uso de WATAKUSHI en la encuesta*



Fuente: *Elaboración propia.*

En el caso del pronombre WATASHI, dado que es el pronombre de primera persona más usual, el nivel del desconocimiento del uso de dicho pronombre por ambos sexos se presenta solo 8.13% (Gráfico 2), en comparación con WATAKUSHI del 42,44% (Gráfico 1). Sin embargo, en el mismo Gráfico 2 se nota que 25% no sabe que WATASHI también es una opción apropiada en un discurso público, aunque tiene menos formalidad que WATAKUSHI. Además, se observa la dificultad de manejo de este pronombre es cuando la relación interpersonal predomina por distinta jerarquía o familiaridad. El 57.55% no domina que WATASHI es un pronombre formal y puede ser utilizado cuando se habla con una persona mayor o de jerarquía superior y, por otro lado, el 49.4% no tiene el conocimiento de que este pronombre no es una opción apropiada cuando se habla con una persona subordinada. Porque la formalidad no implica la superioridad. También como la formalidad marca una distancia psicológica interpersonal, los hombres (que tienen más opciones de usar diferentes pronombres de primera persona) no suelen usar WATASHI cuando hablan con una persona cercana. Pero 58.72 % piensa que sí. Finalmente, el 32.55 % no domina que puede utilizar WATASHI cuando habla con una persona desconocida.

Gráfico 2. *Resultado de las preguntas sobre el uso de WATASHI en la encuesta*

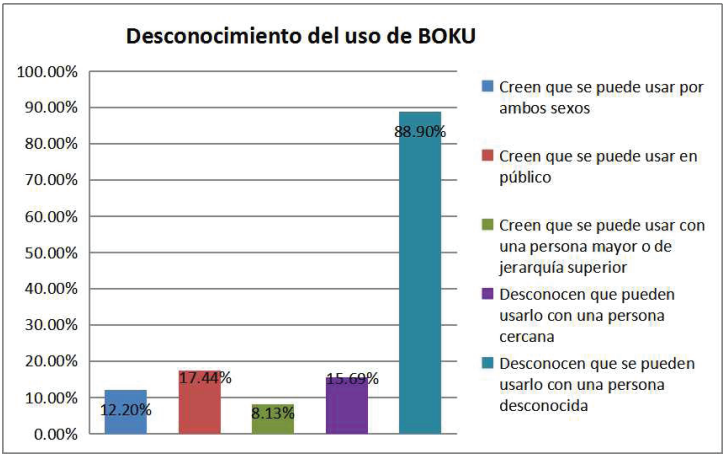


Fuente: *Elaboración propia.*

BOKU es un pronombre que tiene restricción de uso por sexo y su grado de formalidad es mucho menor que WATAKUSHI y WATASHI, usualmente es usado solo por los hombres. El Gráfico 3 se muestran los resultados de la encuesta donde el 12.2% piensa que las mujeres también pueden usar BOKU. El 17.44% cree que este pronombre es apto en un

discurso público, pero debido a que BOKU es un pronombre con poca formalidad, éste no es el uso adecuado para la situación. Un 8.13% no se percató que BOKU no es una opción ideal cuando se habla con una persona superior debido su insuficiente formalidad. El 15.69% no sabe que puede usar BOKU cuando habla con una persona cercana, y el 88.9% no tiene el conocimiento de que BOKU es apto en una comunicación con una persona desconocida. Se observa que, aunque BOKU no es el pronombre estándar en los materiales didácticos, los estudiantes tienen mejor conocimiento de su uso.

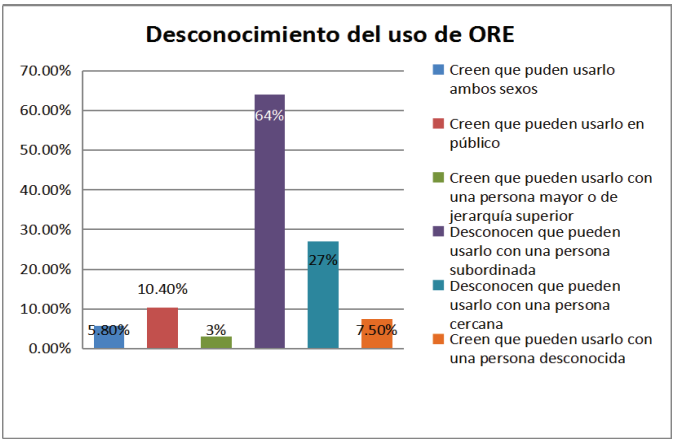
Gráfico 3. *Resultado de las preguntas sobre el uso de BOKU en la encuesta*



Fuente: *Elaboración propia.*

ORE es un pronombre descortés, también es usado solo por los hombres. Este pronombre no tiene presencia en los materiales didácticos en general. Sin embargo, los resultados de la encuesta muestran que los estudiantes tienen mejor conocimiento de su uso, como se puede observar en el Gráfico 4. Solo en el caso de una comunicación con un subordinado, el 64% desconoce que ORE es una opción adecuada para los hombres y un 27% no domina que ORE también suele ser utilizado cuando se dirige a una persona muy cercana.

Gráfico 4. *Resultado de las preguntas sobre el uso de ORE en la encuesta*

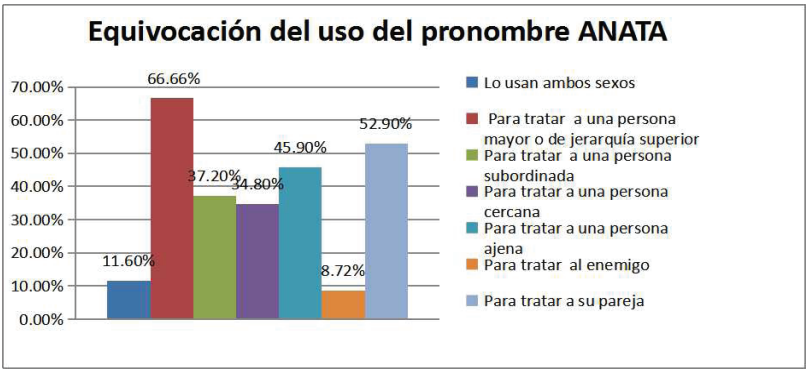


Fuente: *Elaboración propia.*

ANATA es el pronombre de segunda persona más utilizado en todos los materiales didácticos de enseñanza del idioma japonés y teóricamente puede ser utilizado por ambos sexos. Por lo que en el Gráfico 5 se observa es que solo el 11.6% de los estudiantes no conoce que tanto hombres como mujeres pueden usar el pronombre. Sin embargo, cuando la comunicación se realiza con una persona de jerarquía superior, el 66.66% piensa que ANATA es una opción adecuada, pero en realidad ésta no es una fórmula habitual según las reglas sociales japonesas. En cuanto la relación con una persona subordinada, ésta tampoco es una respuesta correcta, pero cerca del 37.2% cree que sí. El 34.8% elige ANATA para hablar con una persona cercana, pero ésta tampoco es una elección adecuada para la sociedad japonesa.

Cuando se dirige a una persona desconocida, el 45.9% selecciona éste pronombre. Sin embargo, según la costumbre social japonesa, los japoneses nativos prefieren no usarlo. En el caso de dirigirse a un enemigo, hay un 8.72% que elige ANATA y en realidad ésta no es una respuesta correcta. Pero un alto porcentaje de estudiantes, el 52,9 %, no sabe que ANATA es un pronombre preferido por los japoneses nativos para dirigirse a su pareja, especialmente de una mujer a su esposo.

Gráfico 5 *Resultado de las preguntas sobre el uso de ANATA en la encuesta*

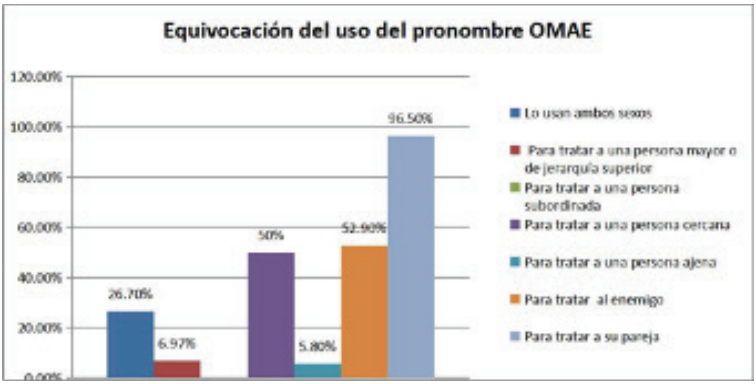


Fuente*: Elaboración propia.*

Al comparar con ANATA, OMAE es un pronombre que casi no tiene presencia en los materiales didácticos de la enseñanza del idioma japonés. Es un pronombre con poco grado de formalidad. Además, su uso se limita solo por los hombres.

Como se puede observar en el Gráfico 6, el resultado de la encuesta muestra que 26.7% de los estudiantes cree que OMAE puede ser utilizado por ambos sexos. En caso de dirigirse a una persona de diferente jerarquía, se observa que un muy bajo porcentaje de estudiantes falló en su elección. Solo el 6.97 % se equivocó en la selección de OMAE para dirigirse a una persona superior. Pero nadie se equivocó en el caso de hablar con un subordinado. Aunque OMAE no es un pronombre de uso formal, cuando se utiliza para comunicarse con una persona cercana, se muestra un alto grado de familiaridad y cariño, pero el 50 % de los estudiantes no tiene el conocimiento de esto. Igualmente, un 96.5% no sabe que OMAE es el pronombre muy común en la sociedad japonesa para tratar a la esposa. Cuando la comunicación se dirige a una persona desconocida, OMAE no es una opción correcta. En esta pregunta solo el 5.8% de los estudiantes tienen la respuesta errada. En caso de dirigirse a un enemigo, 52.9% no eligieron OMAE como la respuesta, pero en realidad por lo descortés de este pronombre es la respuesta apropiada.

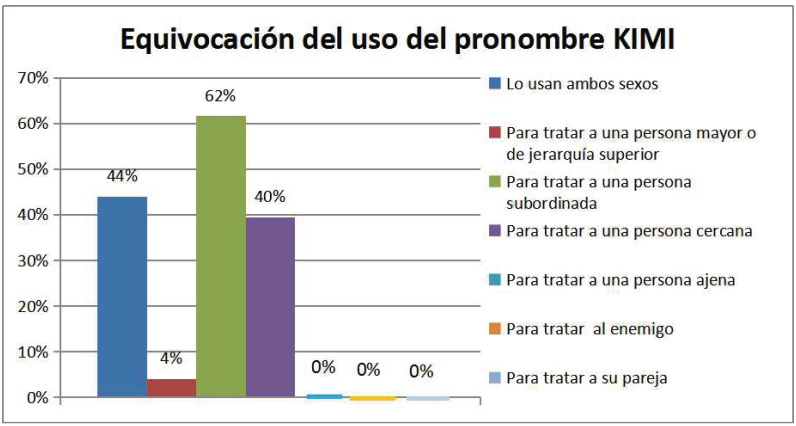
Gráfico 6 *Resultado de las preguntas sobre el uso de OMAE en la encuesta*



Fuente: *Elaboración propia.*

Igual que OMAE, KIMI también es un pronombre con poco grado de formalidad y su uso está limitado solo para los hombres. Los resultados obtenidos en la encuesta muestran que el 44% de los estudiantes no tiene el conocimiento del uso restringido por el sexo, el 62% desconoce que KIMI puede ser utilizado para dirigirse a un subordinado y el 40% de los estudiantes ignora que también puede utilizar KIMI con una persona cercana. Con respecto a la relación con personas de mayor edad o rango superior, solo 4% de los estudiantes se equivocó. Esto se muestra en el Gráfico 7.

Gráfico 7 Resultado *de las preguntas sobre el uso de KIMI en la encuesta*



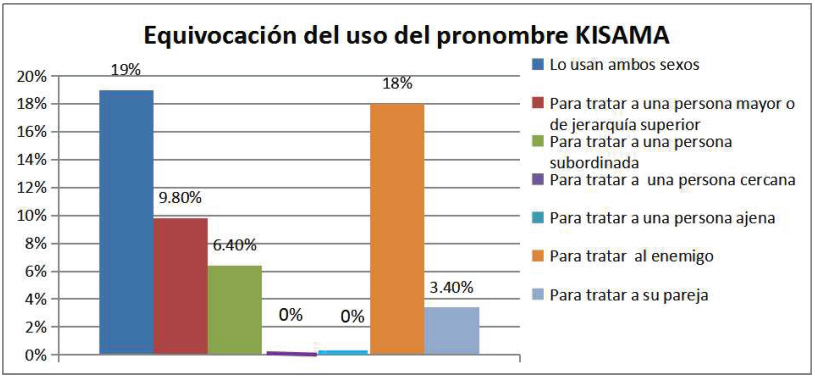
Fuente: *Elaboración propia.*

KISAMA es el pronombre vulgar de segunda persona, suele ser usado en una situación de disputa o para dirigirse a un enemigo, igual que KIMI su uso también está limitado solo para los hombres.

En los resultados de la encuesta sobre el uso de KISAMA, presentados en el Gráfico 8, se puede observar que solo el 19% de los encuestados no distingue que el uso esté restringido por el sexo, el 9.8% se equivocaron en relación con una persona superior y el 6.4% manifiesta que puede usar KISAMA para dirigirse a un subordinado. En el caso de tratar a un enemigo, 18% de los estudiantes desconoce este uso.

Es importante destacar que los pronombres vulgares KIMI o KISAMA no tienen su presencia en los materiales didácticos de la enseñanza del idioma japonés.

Gráfico 8 *Resultado de las preguntas sobre el uso de KISAMA en la encuesta*



Fuente: *Elaboración propia.*

A continuación, se presentan 8 tablas donde se realizan otros análisis enfocados en el desconocimiento del uso correcto de los pronombres personales objetos y si está o no relacionado con el grado de formación del idioma japonés. En función de los años de estudio los 172 estudiantes encuestados se dividen en 4 grupos para el análisis, donde el Grupo 1 está formado por 42 estudiantes (24.4%) que tienen menos de un año de estudio, el Grupo 2 está formado por 74 estudiantes (43%) que tienen más de un año de estudio, el Grupo 3 está formado por 45 estudiantes (26.2%) que tienen más de dos años de estudio y el Grupo 4 está formado por 11 estudiantes (6.4%) que tienen más de tres años de estudio.

En la Tabla 1, se muestra el resultado del uso del pronombre de primera persona relacionado con el sexo, donde se puede observar que el 50% de los estudiantes del G1 no comprenden que ambos sexos pueden usar WATAKUSHI, el desconocimiento del G2 y G3 disminuye a 43% y 33.3% respectivamente. Sin embargo, para el G4 que tiene más tiempo de estudio el nivel del desconocimiento sube al 45.4%. En el caso de WATASHI, el 11% de los estudiantes del G1, 5.4% del G2, 11% del G3 y 27% del G4 desconocen el uso adecuado del mismo. En el caso de BOKU, se observa que hay una disminución leve del desconocimiento por el aumento del tiempo de estudio. En el caso de ORE, el G3 y G4 no presentan el desconocimiento. El resultado muestra que el desconocimiento de usar correctamente el pronombre de primera persona relacionado con el sexo no está realmente vinculado con los años de estudio.

Tabla 1. *La relación entre las variables "Años de estudio de japonés " y " El desconocimiento sobre el uso del pronombre de primera persona por sexo"*

Función	**Años de Estudio de Japonés**							
Pronombre de primera persona por sexo	G1 Menos de 1 año		G2 Más de 1 año		G3 Más de 2 años		G4 Más de 3 años	
	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%
WATAKUSHI	21	50%	32	43%	15	33,3%	5	45,4%
WATASHI	5	11%	4	5,4%	5	11%	3	27%
BOKU	6	14%	9	12%	5	11%	1	9%
ORE	5	11,9%	5	6,7%	0	0%	0	0%

Fuente: *Elaboración propia.*

En la Tabla 2, se muestra el resultado del uso del pronombre de primera persona en un discurso público, el 54,7% de los estudiantes del G1, 62% del G2, 35% del G3 y 45,4% del G4 no se percatan que WATAKUSHI es el pronombre adecuado para este escenario. Nuevamente los estudiantes que tienen más años de estudio presentan un alto nivel del desconocimiento. Mientras el 38% de los estudiantes del G1, 21% del G2, 20% del G3 y 27% del G4 no manejan este uso en relación con el pronombre WATASHI.

Debido a que BOKU y ORE no son pronombres adecuados para este uso, se excluyen de este análisis.

Tabla 2. *La relación entre las variables "Años de estudio de japonés " y " El desconocimiento sobre el uso del pronombre de primera persona en un acto público"*

Función	Años de Estudio de Japonés							
Pronombres de primera persona en discurso al público	G1 Menos de 1 año		G2 Más de 1 año		G3 Más de 2 años		G4 Más de 3 años	
	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%
WATAKUSHI	23	54,7%	46	62%	16	35%	5	45,4%
WATASHI	16	38%	16	21%	9	20%	3	27%

Fuente: *Elaboración propia.*

En la Tabla 3, se observa que hay una disminución sucesiva del desconocimiento sobre el uso de WATAKUSHI en el caso de dirigirse a una persona mayor o de jerarquía superior en función de los años de estudio salvo en el G2 donde se presenta un nivel más alto que en los otros grupos. En el caso de WATASHI, el 71,4% de los estudiantes del G1, desconoce este uso, pero para el G4 el nivel del desconocimiento es mayor que para el G3. Igual que en el caso anterior como BOKU y ORE no son pronombres adecuados de este uso, se excluyen de este análisis.

Tabla 3. *La relación entre las variables "Años de estudio de japonés " y " El desconocimiento sobre el uso del pronombre de primera persona en caso de dirigirse a un superior"*

Función	Años de Estudio de Japonés							
Pronombres de primera persona en caso de dirigirse al superior	G1 Menos de 1 año		G2 Más de 1 año		G3 Más de 2 años		G4 Más de 3 años	
	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%
WATAKUSHI	13	30,9%	29	39%	12	26,6%	2	18%
WATASHI	30	71,4%	44	59,4%	21	46,6%	6	54,5%

Fuente: *Elaboración propia.*

En la Tabla 4, se muestra que el conocimiento del uso de BOKU es bueno en todos los grupos, pero en el caso de ORE casi todos los grupos presentan un alto nivel de desconocimiento, cuando se trata de WATASHI, el nivel del desconocimiento es semejante para G1, G2 y G4. Tanto en el caso de WATASHI como el de ORE, el G4 presenta el nivel de desconocimiento más alto que G2 y G3, lo cual revela que el conocimiento del uso no está relacionado con los años de estudio.

Tabla 4. *La relación entre las variables "Años de estudio de japonés " y " El desconocimiento sobre el uso del pronombre de primera persona en caso de dirigirse a un subordinado"*

Función	**Años de Estudio de Japonés**							
	Menos de 1 año		Más de 1 año		Más de 2 años		Más de 3 años	
	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%
WATASHI	12	28,5%	11	14,8%	10	22,2%	3	27%
BOKU	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
ORE	36	85,7%	45	60,8%	29	64,4%	8	72,7%

Fuente*: Elaboración propia.*

En la Tabla 5, se muestra el resultado del uso del pronombre de primera persona WATASHI, BOKU u ORE para hablar con una persona cercana. El resultado muestra que el G4, donde los estudiantes tienen más años de estudio, presenta un mayor nivel de desconocimiento que los otros grupos sobre los tres pronombres. Desde otro punto de vista se observa que los estudiantes manejan mejor BOKU y ORE que WATASHI, siendo el último el pronombre que tiene mayor presencia en los materiales didácticos.

Tabla 5. *La relación entre las variables "años de estudio de japonés " y " El desconocimiento sobre el uso del pronombre de primera persona en caso de dirigirse a una persona cercana"*

Función	**Años de Estudio de Japonés**							
Pronombres de primera persona en caso de dirigirse a una persona cercana	G1 Menos de 1 año		G2 Más de 1 año		G3 Más de 2 años		G4 Más de 3 años	
	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%
WATASHI	26	61,9%	45	60,8%	25	55,5%	9	81,8%
BOKU	10	23,8%	11	14,8%	5	11,1%	3	27,2 %
ORE	20	47,6%	14	18,9%	8	17,7%	4	36,3%

Fuente: *Elaboración propia.*

En la Tabla 6, se muestra el resultado del uso del pronombre de segunda persona por sexo. En relación con ANATA, se observa una ligera disminución del desconocimiento desde G1 a G3 con 11%, 10,8% y 8,88% respectivamente, pero aumenta en G4 a 27,27%. En el caso de OMAE y KISAMA se observa una disminución significati a por el tiempo de estudio. En el caso de KIMI, el G1 maneja mejor el uso en comparación a otros grupos.

Tabla 6. *La relación entre las variables "años de estudio de japonés " y " El desconocimiento sobre el uso del pronombre de segunda persona por sexo"*

Función	**Años de Estudio de Japonés**							
El uso de pronombre de segunda persona por sexo	G1 Menos de 1 año		G2 Más de 1 año		G3 Más de 2 años		G4 Más de 3 años	
	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%
ANATA	5	11%	8	10,8%	4	8,88%	3	27,27%
OMAE	13	30,9%	19	25,6%	12	21%	2	18%
KIMI	15	35,7%	36	48,6%	21	46,6%	4	36,3%
KISAMA	9	21,4%	15	20%	Fue9	20%	0	0%

Fuente: *Elaboración propia.*

En la Tabla 7, se muestra el resultado del desconocimiento sobre el uso del pronombre de segunda persona en caso de dirigirse a una persona subordinada, donde se puede observar que los estudiantes manejan mejor KIMI que OMAE. Sin embargo, en ambos casos el nivel de desconocimiento no está relacionado con el tiempo de estudio. Especialmente en el caso de OMAE, el G4 presenta un altísimo nivel de desconocimiento.

Tabla 7. *La relación entre las variables "años de estudio de japonés " y " El desconocimiento sobre el uso del pronombre de segunda persona en caso de dirigirse a una persona subordinada"*

Función	**Años de Estudio de Japonés**							
Pronombres de segunda persona en caso de dirigirse a una persona cercana	G1 Menos de 1 año		G2 Más de 1 año		G3 Más de 2 años		G4 Más de 3 años	
	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%
OMAE	27	61%	37	50%	23	51%	10	90%
KIMI	23	54,7%	25	33,7%	17	33,7%	4	36,3%

Fuente: *Elaboración propia.*

En la Tabla 8, se muestra que casi ninguno de los estudiantes de todos los grupos maneja el uso de OMAE, y en cuanto al pronombre ANATA, el desconocimiento tampoco está asociado con el tiempo de estudio.

Tabla 8. *La relación entre las variables "Años de estudio de japonés " y " El desconocimiento sobre el uso del pronombre de segunda persona en caso de dirigirse a una persona cercana"*

Función	**Años de Estudio de Japonés**							
Pronombres de segunda personaen caso de dirigir a persona cercana	G1 Menos de 1 año		G2 Más de 1 año		G3 Más de 2 años		G4 Más de 3 años	
	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%	Estudiantes con respuesta errada	%
ANATA	27	64%	44	59,4%	10	22%	8	72,7%
OMAE	42	100%	70	94,5%	44	97,7%	10	90,9%

Fuente: *Elaboración propia.*

5. A modo de conclusión

En el proceso del aprendizaje de una lengua extranjera, el dominio de ciertas habilidades socio-pragmáticas y culturales de la lengua meta es tan importante como el dominio de la competencia lingüística porque esto le permite al interlocutor actuar de modo apropiado en cada acto de comunicación tanto lingüísticamente como culturalmente. La enseñanza de la competencia sociolingüística y sociocultural es un proceso más complejo y lento que la enseñanza lingüística. Sin embargo, esto parece que no se ha tomado cuenta en la práctica en el aula.

El presente estudio demuestra que los estudiantes venezolanos tienen el conocimiento correcto sobre el uso de los pronombres personales en japonés en algunas situaciones comunicativas. Sus selecciones del pronombre son adecuadas en las situaciones comunicativas y el porcentaje de estudiantes con respuesta adecuada también es satisfactorio. Sin embargo, en otras condiciones comunicativas, los resultados son desfavorables y preocupantes. Este estudio revela que cuando la comunicación interpersonal es entre diferentes jerarquías, un porcentaje significati o de estudiantes seleccionan inadecuadamente tanto el pronombre de primera persona como el pronombre de segunda persona. También cuando la familiaridad o distancia psicológica interpersonal cambia, algunos resultados de la selección de los pronombres son inesperados y el porcentaje de alumnos con respuestas inadecuados es alto.

Hay que destacar que los estudiantes venezolanos tienen mayor confusión en el uso de los pronombres que son utilizados por los materiales didácticos, especialmente WATASHI y ANATA. Por el contrario, los estudiantes tienen mejor conocimiento de algunos usos de los pronombres que no tienen presencia en los libros de texto. Esta diferencia se debe a varias razones. En primer lugar, los materiales didácticos generalmente solo presentan los pronombres más usuales como WATASHI y ANATA. El diseño del contenido del texto es estándar y generalizado. En las conversaciones creadas no se reflejan situaciones de la vida real. Las relaciones interpersonales en los diálogos de los textos no presentan diferentes jerarquías ni con distinto grado de familiaridad o diferente distancia psicológica. Por otro lado, el 94% de los participantes ven el ANIME japonés con el audio en el idioma original y subtitulado. Los escenarios de los ANIME son variados, relativamente revelan la vida y la sociedad japonesa. En el ANIME las relaciones interpersonales también son complejas. Se puede decir que el ANIME, hasta cierto punto, ayuda a la compresión del uso de los pronombres personales del idioma

japonés. Aun así, los estudiantes venezolanos no dominan bien los usos de los pronombres cuando las relaciones son entre personas con diferente familiaridad o distintas distancias psicológicas. Cambian constantemente el pronombre personal por cada situación distinta del acto comunicativo, no es un hábito social venezolano ni existe la posibilidad lingüística.

El resultado también ha demostrado que no hay concordancia entre las respuestas erradas y el nivel de formación lingüístico. En algunos casos los estudiantes que tienen más años de estudio presentan mayor nivel del desconocimiento.

Este estudio evidencia que en el proceso de enseñanza-aprendizaje del JLE en Venezuela no se le ha prestado suficiente atención a la competencia de sociolingüística y sociocultural, la prioridad sigue siendo la gramática y el vocabulario. Además, los materiales didácticos tampoco reflejan los contenidos sociolingüísticos y socioculturales.

Es necesario fomentar un cambio del currículo de JLE y los materiales didácticos. Hay que enseñar los aspectos sociolingüísticos y socioculturales de forma continua desde el nivel básico. Solo así, los alumnos pueden aprender el idioma de forma integral y actuar adecuadamente en cualquier acto comunicativo según las normas sociales, culturales y las normas sociales y culturales de la lengua meta.

Notas

1 Es un organismo no gubernamental creado en 1972 mediante una disposición especial del Congreso Japonés, se dedica a proporcionar intercambios artísticos y culturales, así como servicios en la enseñanza del idioma y la cultura de Japón en otros países.

2 El *Nihongo nōryoku shiken* (日本語能力試験 *Examen de Suficiencia del Idioma Japonés*), cuya abreviación es JLPT por sus siglas en inglés *(**J**apanese **L**anguage **P**roficiency **T**est)*, análogo al DELE para el español, al TOEFL para el inglés y al TCF o DELF para el francés, respectivamente. Este examen es organizado mundialmente por la Fundación Japón y la *Japan Educational Exchanges and Services* (JEES, por sus siglas en inglés) y se celebra en varios países a través de organizaciones autorizadas. En 2007, el Comité Organizativo Venezolano del JLPT fue autorizado por *Japan Fundation*. Esta prueba se lleva cabo una vez al año. En febrero de 2008, 128 personas participaron el examen simulado. En 2012, participaron acerca de 200 personas.

3 En la fonética japonesa las vocales pueden ser pronunciadas de dos formas: breve y prolongada. Las vocales prolongadas se pronuncian el doble del tiempo que la breve y cuando se transcribe en forma romana se marca con un guion por encima de la vocal.

4 El JLPT tiene 5 niveles: N1, N2, N3, N4 y N5. El N5 es el nivel más fácil y el nivel N1es más difícil.

Referencias

Canalé, M. (1983): De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje. En M. Llobera (edit.) (1995), *La competencia comunicativa*. Madrid: Edelsa.

Consejo de Europa. (2001). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Instituto Cervantes - Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Anaya.

Coperías Aguilar, M.J. (2002). *Intercultural communicative competence: A step beyond communicative competence*. ELIA.

Coseriu, E. (1992). *Competencia lingüística. Elementos de la teoría del hablar*. Madrid: Gredos.

Di Franco, C. (2005). *Actas XVI La relación lengua-cultura en el aprendizaje de E/LE por parte de los italianos*. ASELE.

Guervós, J. (2010). La competencia cultural en la competencia comunicativa: Hacia una comunicación intercultural con menos interferencias. *Revista MARCO ELE*. ISSN 1885-2211, número 11, 2010 pp. 118.

Halliday, M. A. K. & Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. Londres: Longman.

Instituto Cervantes (2009). *CVC. Diccionario de términos clave de ELE.* Recuperado de: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/adecuacion.htm [consulta marzo 2011]

Song, L. (2013). Fórmulas de tratamiento pronominal y nominal en japonés desde la perspectiva sociolingüística. *Lingua Americana*, 32, pp. 83-102.

Martínez Iglesias, M.I. (2009). Estrategia didáctica para desarrollar la competencia sociolingüística en los alumnos de los cursos preparatorios de español como lengua extranjera. Recuperado de: www.eumed.net/tesis/2009/mimi/

Oliveras, Á. (2000). *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera: estudio del choque cultural y los malentendidos.* Madrid: Edinumen.

Pastor Cesteros, S. (2004). *Aprendizaje de segundas lenguas. Lingüística aplicada a la enseñanza de idiomas*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.

Van EK, J. (1984). *Across the threshold readings from the modern languages projects of the Council of Europe.* Oxford: Pergamon Press.